

# Colóquense los nombres de mis maestros en primer lugar

19 de noviembre de 1971.

Señor  
Enrique Tovar,  
Periódico LA REPUBLICA  
San José

Muy estimado señor Tovar:

Le agradezco mucho la publicación que hizo Ud. el domingo pasado en LA REPUBLICA, sobre una entrevista que tuvimos pocos días antes. Es muy benévolo conmigo, cosa que viene a compensar lo malévolos que son con uno algunos cristianos poco cristianos.



Sólo tengo una observación que hacer, en cuanto a la introducción que presenta. Menciona Ud. el criterio que sobre mis trabajos filológicos y lingüísticos han manifestado varios críticos bondadosos. Cita los trabajos de Gagini y luego los míos. Creo que hubo un olvido involuntario al no mencionarse la obra excelente de don

Arturo Agüero, que sólo se conoce en parte, porque no se ha publicado en su totalidad. Entre mis deudas espirituales tengo una con D. Arturo, quien me dio lecciones desde la escuela primaria hasta la Universidad. A. D. Carlos Gagini también debo algo, pues, aunque no fui su discípulo por mi corta edad encontré estímulos orientadores en sus libros. Colóquense, pues, los nombres de mis maestros en primer lugar. Cuando los años pasen se sabrá si mi tránsito terrenal dejó alguna huella. Yo, hombre al fin, espero que sí. Le queda muy agradecido su servidor.

**Arturo Agüero**

Arturo Agüero, que sólo se conoce en parte, porque no se ha publicado en su totalidad.

Entre mis deudas espirituales tengo una con D. Arturo, quien me dio lecciones desde la escuela primaria hasta la Universidad. A. D. Carlos Gagini también debo algo, pues, aunque no fui su discípulo por mi corta edad encontré estímulos orientadores en sus libros.

Colóquense, pues, los nombres de mis maestros en primer lugar. Cuando los años pasen se sabrá si mi tránsito terrenal dejó alguna huella. Yo, hombre al fin, espero que sí.

Le queda muy agradecido su servidor.

**Víctor Manuel Arroyo Soto**